



Rasgos

LECTURA BÍBLICA: FILIPENSES 2:6-8

“...la convicción de lo que no se ve.” Hebreos 11:1

La Biblia en Hebreos 11:1 nos dice que la fe es la convicción de lo que no se ve. Hemos visto retratos del Señor Jesucristo en distintas tonalidades: moreno, rubio con ojos azules y otras variedades que el hombre ha querido imponer. Por ser judío podríamos imaginárnoslo de alguna manera en particular.

Lo importante es que Él vino dejando Su majestad para identificarse con cada uno de nosotros, incluyendo nuestras debilidades y dolores. Él vio nuestras bajezas y vino a liberarnos y a limpiarnos de ellas.

Cuando un misionero va a una aldea, convive con los lugareños para aprender sus costumbres y llevarles el Evangelio de una manera que ellos lo puedan entender. Así mismo, Cristo se identificó con nosotros para poder socorrernos en nuestras aflicciones.

Con esto en mente, ¿cuál es la diferencia que habría si conociéramos Su aspecto físico? Él fue más allá de eso. Por amor a nosotros, Él cargó sobre Él nuestras bajezas y las clavó en la cruz.

Su más grande dolor fue que Su Padre, con Quien existió desde la eternidad en profunda comunión, tuvo que voltear Su mirada de Su Hijo clavado en el madero, pues Su santidad no le permitía ver la suciedad de nuestro pecado sobre Él.

Esta era la única manera en que nos reconciliara con Su Padre y Él no dudó en hacerlo por amor a nosotros. Por tanto, no ensuciamos Su amor con trivialidades discriminantes de raza u orgullos sin sentido. Enfoquémonos mejor en imitarle, obedecerle y esperarle.

Nery De Las Casas Berreteaga, Estados Unidos



En Jesús no hay acepción de personas